



GUÍA PARA PRACTICAR LA MESA

Una Mesa, Una Familia

Este domingo no hay servicio presencial en Theopolis. En su lugar, te invitamos a crear un espacio sagrado en tu hogar, alrededor de tu mesa familiar, para experimentar la presencia de Dios de manera íntima y especial. Hoy preparamos nuestros corazones para la serie que comenzaremos la próxima semana: **Profundizando las Raíces**

Preparación del espacio



- Elige un lugar cómodo y acogedor
- Apaga dispositivos para eliminar distracciones
- Prepara una comida sencilla que puedan compartir
- Ten una Biblia y papel para notas disponibles

Elementos sugeridos

- Música suave de adoración de fondo
- Una vela encendida como símbolo de la presencia de Cristo
- Alimentos favoritos de la familia
- Tiempo suficiente sin prisas

Para familia con niños

- Involucra a los niños en la preparación
- Usa preguntas sencillas y apropiadas para su edad
- Permíteles participar en oraciones y reflexiones
- Crea un ambiente relajado y divertido



Guía preparatoria para LA MESA

Preparación para el anfitrión

1. Prepara el espacio: Limpia y arregla tu mesa. Considera usar un mantel especial, una vela, y tener pan y algo para beber (café, té, jugo, o lo que tu familia disfrute).

2. Invita intencionalmente: Si vas a tener invitados, recuérdales la hora y que será un tiempo de conexión espiritual juntos.

3. Ora esta oración de preparación:
Señor, mañana abriré mi hogar como un lugar de encuentro contigo. Prepara mi corazón para recibir a quienes vendrán. Que mi mesa sea un altar donde tu presencia sea real.

Dame palabras que edifiquen y oídos que escuchen. Que todo lo que hagamos te glorifique.

Amén.



Introducción

Bienvenidos a nuestra mesa. Hoy, como iglesia, no nos reunimos en el templo sino en nuestros hogares. No porque el templo no importe, sino porque queremos recordar que la iglesia no es un edificio — somos nosotros, reunidos en el nombre de Jesús.

Esta mesa es un lugar sagrado. Aquí practicamos cuatro movimientos que nos conectan con Dios y entre nosotros: detenernos del ruido del mundo, descansar en su presencia, deleitarnos en su bondad, y adorar al único digno de toda gloria.

La próxima semana comenzamos una serie llamada Profundizando las Raíces. Hoy preparamos el terreno. Así como un árbol necesita raíces profundas para resistir las tormentas y dar fruto, nosotros necesitamos estar arraigados en Cristo. Esta mesa es un lugar donde nuestras raíces se hunden más profundo en Él.



Liturgia sugerida para LA MESA

Oración inicial

Si hay una vela, el anfitrión la enciende. Luego ora:

Padre celestial, gracias por reunirnos alrededor de esta mesa. Donde dos o tres están reunidos en tu nombre, tú estás en medio de nosotros. Aquí estamos. Abre nuestros ojos para verte, nuestros oídos para escucharte, y nuestros corazones para recibirte. En el nombre de Jesús, amén.

1. Detenerse

Anfitrión lee: Venimos cargados. La semana pasada terminó un año, y con él trajimos expectativas, decepciones, logros y fracasos. Antes de mirar hacia adelante, necesitamos detenernos. No podemos echar raíces profundas si estamos corriendo.

Todos: Cierren los ojos. Respiren profundo tres veces. Tomen un tiempo en silencio para soltar la prisa.

Anfitrión pregunta (dar tiempo para que 1-2 personas respondan brevemente):

¿Qué ruido o distracción necesitas soltar hoy para estar presente aquí?



Liturgia sugerida para LA MESA

2. Descansar

Jesús dijo:

"Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso."

El descanso que Él ofrece no es solo físico — es descanso del alma. Es soltar el control. Es dejar de esforzarnos por ser suficientes y descansar en que Él es suficiente.

Un árbol no se esfuerza por crecer. Simplemente permanece conectado a la tierra y al agua. Su trabajo es permanecer. El crecimiento viene solo.

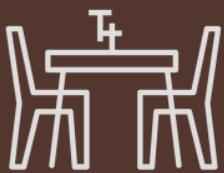
Anfitrión guía:

Vamos a hacer una oración silenciosa. Piensa en algo que has estado cargando — una preocupación, un temor, una responsabilidad que sientes que depende solo de ti. En silencio, entrégaselo al Señor.

30 segundos de silencio.

Anfitrión: Señor, recibe lo que te entregamos.

Todos: Descansamos en ti.



Liturgia sugerida para **LA MESA**

3. Deleitarse

El Salmo 37:4 dice:

"Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón." Deleitarse es disfrutar. Es saborear.

Es encontrar placer en la presencia de Dios y en la comunidad que Él nos ha dado.

Ahora compartimos el pan y la bebida. Este es un acto simple pero profundo: comer juntos es comunión.

Jesús lo hizo constantemente.

Anfitrión parte el pan y lo pasa. Sirve las bebidas.

Mientras comen:

Anfitrión pregunta: ¿Por qué cosa del año pasado estás agradecido?

Comparte brevemente una bendición, grande o pequeña.

Permitir que todos compartan.

Liturgia sugerida para **LA MESA**

4. Adorar

Anfitrión lee:

Terminamos donde todo debe terminar: en adoración. No adoramos porque todo está bien. Adoramos porque Él es bueno, siempre. Nuestras raíces más profundas son las que se hunden en la adoración — cuando declaramos quién es Dios, independientemente de nuestras circunstancias.

Lectura del Salmo 1

El anfitrión lee las líneas regulares. **Todos responden las líneas en negrita.**

Anfitrión: Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de malos, **Ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado.**

Anfitrión: Sino que en la ley del Señor está su delicia, **Y en su ley medita de día y de noche.**

Anfitrión: Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, **Que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.**

Anfitrión: No así los malos, que son como el tamo que arrebata el viento. **Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.**

Anfitrión: Porque el Señor conoce el camino de los justos;
Mas la senda de los malos perecerá.



ORACIÓN

Cerrando la mesa en

Oración de cierre:

Anfitrión ora o invita a alguien más a cerrar:

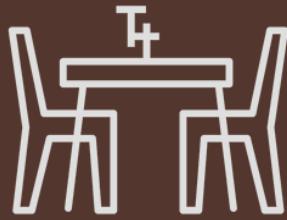
Señor, queremos ser como ese árbol. Plantados. Arraigados. Junto a tus aguas.

En este nuevo año, profundiza nuestras raíces en ti. Que no seamos llevados por cualquier viento, sino que permanezcamos firmes en Cristo.

Gracias por esta mesa, por esta comunión, por tu presencia.

Que lo que hemos vivido aquí nos acompañe toda la semana.

Amén.



LA MESA

Comparte tu experiencia

Después de tu Mesa, nos encantaría saber cómo Dios se manifestó en tu hogar:

- Comparte una foto de tu mesa (opcional)
- Cuéntanos un testimonio de lo que experimentaron
- Usa #HagamosMesaEnCasa

¡Que tengan una hermosa experiencia de comunión familiar!